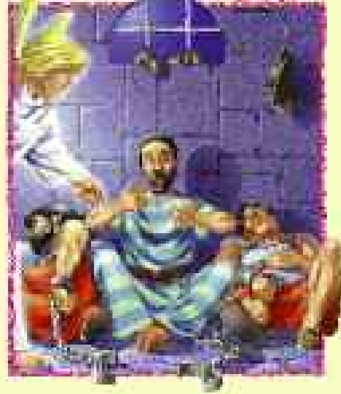


TEXTOS CLAVE Y REFERENCIAS: HECHOS 12:1-19;
LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES, CAP. 15, PP. 109-116.

Dentro y fuera de la prisión

¿Conoces a alguien que está pasando por dificultades? ¿Cómo puedes ayudarlo? Los amigos de Pedro oraron y oraron y oraron por él y sucedió algo maravilloso.



El malvado rey Herodes se frotaba las manos haciendo planes. ¡Acabaría con las personas que creían en Jesús! El próximo a quien echaría mano sería a ese predicador, Pedro.

—¡Guardias! —gritó el rey Herodes—. ¡Guardias!

Pedro, tranquilamente, fue con los soldados que vinieron a arrestarlo. Cuando llegó a la prisión, Pedro fue encadenado a dos soldados, uno a cada lado.

Las cadenas apretaban los brazos de Pedro. Pero Pedro no se quejaba. Se sentó en el frío piso de piedra y se recostó contra la pared. Cerró los ojos y se quedó dormido.

Las noticias acerca del arresto de Pedro se dispersaron rápidamente por toda la ciudad. Muchos de los creyentes se apresuraron a ir a la casa de la madre de Juan Marcos.

Versículo para memorizar

"La iglesia oraba fervientemente a Dios por él" (HECHOS 12:5).

Mensaje

En la familia de Dios, oramos unos por otros.

Edición distribuida por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA ®

Frecuentemente iban allí para orar juntos, así que les pareció apropiado el lugar para reunirse a orar por Pedro. Los creyentes oraron y oraron. Estuvieron orando hasta bien entrada la noche.

Mientras en la prisión, repentinamente brilló una luz en la celda de Pedro. Un ángel tocó en el hombro a Pedro.

—¡Rápido! ¡Levántate! —dijo el ángel, y las cadenas de Pedro cayeron de sus muñecas—. Ponte las sandalias. Ponte tu manto y sígueme.

Pedro hizo lo que le dijo. Sentía como que estaba soñando.

Pedro y el ángel pasaron entre las dos guardias de soldados y llegaron hasta las puertas de hierro que conducían a la calle. La puerta se abrió sola, ¡y Pedro y el ángel salieron juntos! Entonces el ángel desapareció.

Pedro abrió y cerró los ojos de nuevo. ¡Realmente se encontraba en la calle! "¡Es verdad!", susurró para sí. "¡El Señor envió su ángel para ayudarme!"

Pedro se apresuró a llegar a la casa de la madre de Juan Marcos y tocó a la puerta. Rode, una sirvienta, vino. Escuchó su voz, pero en lugar de abrir la puerta, corrió de regreso al interior de la casa.

—¡Pedro está fuera! —gritó.

Los amigos de Pedro miraron a Rode.

—¡Estás loca! —le dijeron—. Eso no es posible.

—¡Es verdad! ¡Es verdad! —insistió Rode.

Pedro golpeó otra vez la puerta.

Cuando finalmente abrieron la puerta, alguien tomó a Pedro y lo metió rápidamente en la casa. Escucharon emocionados cuando Pedro les contó cómo el Señor había enviado a su ángel para sacarlo de la prisión. Los creyentes rieron y gritaron de alegría. Luego oraron agradecidos. Alabaron al Señor por escuchar y contestar sus oraciones.



Para hacer y decir

SÁBADO

Cada día de la semana lea la historia de la lección y repase el versículo para memorizar:

"La iglesia . . . . . . *Tocar las puntas de los dedos para formar un techo de iglesia.*

oraba fervientemente . . . *Juntar las manos como para orar.*

a Dios . . . . *Señalar hacia arriba.*

por él". . . . . *Señalar hacia otros.*

Hechos 12:5 . . . . . *Palmas juntas, luego abrirlas.*

DOMINGO

Animen a su niño(a) a compartir las manos en oración que hizo en la Escuela Sabática, con la persona por quien va a orar cada día. (O tracen la silueta de las manos de su niño(a) con los dedos juntos, recórtenlas cuidando de no recortar la zona que pertenece a los dedos pulgares, luego doblen en ese lugar para juntar las manos, y escríbanles, "estoy orando por ti".)

LUNES

Pregunten a su niño(a): ¿Por qué (o por quién) orarás hoy? ¿Cuántas veces has orado por eso hoy? Que lo cuente con sus dedos.

Ayuden a su niño(a) a trazar la silueta de sus manos en un papel. Coloquen la silueta en un lugar que le pueda recordar a menudo que tiene manos que oran.



MARTES

Lean juntos y comenten Hechos 12:1 al 19. Pregunten: ¿Por qué envió Dios un ángel a Pedro?

Ayuden a su niño a empezar a hacer una cadena de oración. Corten tiras de papel de 5 cm. Escriban en ellas los nombres de las personas o situaciones por las cuales orar. Cada día de esta semana añadan un eslabón a la cadena.



MIÉRCOLES

Dejen que su niño imagine ser Pedro tocando a la puerta donde están sus amigos orando por él. Llamen su nombre, pero no abran la puerta inmediatamente. Cuando abran la puerta, pregunten: ¿Qué crees que pensó Pedro cuando Rode, la criada, no le abrió?

JUEVES

Cuenten los eslabones de la cadena de oración que empezó el lunes. Oren de nuevo por los nombres que están en la cadena. Mencionen las oraciones que ya hayan sido contestadas.

Comenten con su niño(a) una ocasión cuando oraron fervientemente por alguien.

VIERNES

Ayuden a su niño(a) a dramatizar la historia de la lección durante el culto familiar. Usen una silla o marquen una zona para la cárcel. Que su niño(a) se disfrace. Hagan brillar una luz de linterna cuando aparece el ángel.

Canten juntos un canto sobre la oración; luego agradezcan a Dios por escuchar sus oraciones.